Escena del caos global

Tiempo de lectura: 4 min.

Carlos Raúl Hernández

1. Se requiere estudiar cambios básicos en la filosofía política desde la segunda mitad del siglo XX y sus repercusiones hoy, tanto en las corrientes revolucionarias como las conservadoras. A la fecha presenciamos que ambas abandonan los fundamentos conceptuales de las instituciones, basadas en tres fenómenos históricos: la filosofía y la democracia griegas, el derecho romano y la tradición judeocristiana. Desde los años 40 y 50 del siglo pasado, se observa una tendencia a desconocer nuestros fundamentos filosóficos. Paradójicamente figuras, tanto de “apocalípticos” como “integrados”, si usamos la nomenclatura de Umberto Eco, parecen coincidir en la aspiración a declarar nulos los valores surgidos en las revoluciones norteamericana de 1783 y francesa de 1789, plasmados en las dos constituciones democráticas contemporáneas (EE. UU 1789, Francia 1791)

2. Los filósofos de la Ilustración europea influyeron profundamente en ellas, independientemente de que los procesos constitucionales, como explica Hanna Arendt, fueron absolutamente distintos, ambas dieron origen a los valores de la civilización occidental contemporánea y su filosofía política. Estamos frente a un *wokismo* de izquierda y otro de derecha que rechazan esa tradición, el primero por *formalista* y el segundo por *falsa*, lo que termina por ser más o menos lo mismo La naturaleza del pensamiento no tolera la estática y consiste en cuestionar y cuestionarse a sí mismo, un móvil perpetuo, como enseña Hegel en *Lecciones sobre historia de la filosofía*. Afirma que la revolución francesa, por ejemplo, es el advenimiento de la libertad, aunque luego la devora el terror de Robespierre, cuando ya es irreversible su efecto, la *razón astuta* se vale de operaciones opacas e incluso oscuras, para avanzar.

3. Durante el siglo XX la cultura se cuestiona profundamente. Los filósofos de la escuela de Frankfurt, Marcuse, Adorno, Horkheimer, Benjamin, Fromm, evalúan la obsolescencia del marxismo clásico, porque la revolución anunciada para Europa no ocurrió, la clase obrera, comprada y alienada por el sistema, ya no era vanguardia de la subversión y ni siquiera factor de cambio. Es la *teoría crítica* también llamada *marxismo cultural* un terremoto filosófico con amplias repercusiones teóricas, como vemos hoy en Europa y EE. UU, porque los mencionados y otros filósofos más, huyen del nacionalsocialismo en ascenso a los EE. UU, los reciben importantes universidades y crean escuela en ellas cuyos ramajes están a la vista.

4. Frankfurt pasa de la *teoría de la explotación* a la *teoría de la enajenación*, el sujeto antisistema son ahora los *marginados*, militantes negros, hippies, delincuentes, lo que marca distancia con elementos del marxismo para mantener sus fines. Piensan que el objetivo de la filosofía es militar en la transformación del mundo y rechazan la aspiración de "objetividad" weberiana. El libro de Horkheimer *Teoría tradicional* y *teoría crítica* contiene su programa filosófico que recoge el título de Louis Althusser "la filosofía como arma de la revolución".. Decíamos que a partir de los años 40 del siglo pasado en Francia varios movimientos filosóficos revolucionarios se proponen también *actualizar/reformular* las tesis del marxismo.

5. El existencialismo, el estructuralismo, el post estructuralismo, el antihumanismo, agrupan voluntaria e involuntariamente filósofos, escritores y artistas, incluidos varios que paradójicamente rechazan las clasificaciones. En este primer cuarto del siglo XXI, vivimos sus hijos legítimos, la controversial confluencia de pensamientos: *woke, postcomunismo*, posmodernidad, neorracismo, diferencialismo, teoría crítica, marxismo cultural, antinatalismo, transhumanismo, deriva de filósofos del siglo pasado y aún anteriores: Marx, Nietzsche, Schopenhauer, Freud, Herbert Marcuse, Max Horkheimer, Teodoro Adorno, Simone de Beauvoir, Jean Paul Sartre, Michel Foucault, Henri Lefebvre, Jacques Derrida, David Benatar, Peter Singer, Gilles Deleuze, Félix Guattari, Gianni Vattimo, Emil Cioran.

6. También Jean-Francois Lyotard, Josenith Firestone, Kate Millet. Gregory Bateson, Judith Butler, Roland Barthes y muchos otros, crean las bases de esa deriva en la filosofía política y social actual. Frente a estos, surge el *wokismo de derecha*, un cuestionamiento de la filosofía democrática liberal y los valores

elaborados por John Locke, y los filósofos ilustrados, J.J Rousseau, Voltaire, Montesquieu, Adam Smith, David Hume. Estas corrientes ven el mundo descompuesto por efecto de la democracia y requiere una reingeniería integral, un curetaje profundo, un cambio desde los cimientos. Proponen crear monarquías absolutas o entregar la dirección de los países a corporaciones y sus CEOs. Murray Rothbard, Jesús Huerta de Soto, Hans-Hermann Hoppe, David Freedman, Jared Taylor, Greg Johnson, Nick Land…

7. Curtis Yarvin, Bryce La Liberte, Richard Spencer, Serge Latouche, Samuel Konkin y Paul Gottfried, entre otros, teóricos del supremacismo blanco, *anarcocapitalismo*, la *ilustración oscura*, el *aceleracionismo*, la antidemocracia, que se condensan en *alt-rigth* o *wokismo* de derecha. Gottfried razona parecido a la izquierda que combate: la igualdad democrática es un mito liberal y hay que exasperar las diferencias entre grupos sociales. La filosofía política democrático liberal hoy enfrenta menosprecio o cuestionamiento en las cuatro principales potencias, EE. UU, China, Rusia, Europa y en todas partes y pierde pertinencia. La guerra Rusia-OTAN terminó abruptamente con la etapa de unipolaridad que comienza con la caída del muro de Berlín, el Fin de la Historia lo llamó Fukuyama, cuando se pensaba que la filosofía democrática y la democracia constitucional se habían impuesto definitivamente.

8. Se habían derrumbado las diversas versiones del estatismo, el colectivismo y el socialismo. La economía *roosveltiana* había producido la decadencia de EE. UU, el estatismo trajo la crisis de la deuda iberoamericana y el bloque soviético naufraga. Deng Xiaoping clausura el comunismo en China y crea la economía de mercado más dinámica del mundo, Rusia también acude al mercado y la economía global reduce la pobreza a la tasa más baja de la historia. Hoy todo eso tiende a revertirse por la obsesión arancelaria y sancionatoria de Biden y ahora Trump. En correspondencia, para la fecha está surgiendo un Nuevo Orden Mundial y una nueva distribución del poder, cuyas líneas no están nada claras. Hasta la asunción de Trump el 10 de enero pasado, el Nuevo Orden Mundial era el renacimiento de la bipolaridad: Estados Unidos, Europa y sus aliados en los demás continentes y al frente los BRICs, un grupo de países comandados por China, Rusia e India. Hoy Trump hace todos los esfuerzos para acercar a Rusia, neutralizar a Arabia Saudita y aislar a China. Hay que estar muy pendientes de esas evoluciones.

@carlosraulher

https://www.eluniversal.com/el-universal/203697/escena-del-caos-global

ver PDF
Copied to clipboard